



De la serie 1968, El fuego de las ideas
Washington, 1968
Año 2014-2016
Fotografía de archivo en blanco y negro de © Associated Press (Anónimo, 1968)
Intervenida con textos a mano por Marcelo Brodsky (2015)
60 x 90 cm | 26,6 x 35,4 in

1968, el fuego de las ideas Marcelo Brodsky

Rolf Art | Buenos Aires, Argentina | 01.04.16 - 10.06.16

Esta muestra esta dedicada a Mauricio y Sara Brodsky, por ser permanentes ejemplos de coherencia y lucha para encontrar a su hijo desaparecido Fernando Brodsky, hermano del artista. Ambos han sido nombrados en 2015 personalidades destacadas de los Derechos Humanos por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

This exhibition is dedicated to Maurice and Sarah Brodsky, for being permanent examples of coherence and fight to find their missing son Fernando Brodsky, brother of the artist. Both have been appointed outstanding personalities of Human Rights by the Buenos Aires City Legislature in 2015.

La imaginación al poder

Marcelo Brodsky, artista y activista de los derechos humanos, trabaja a partir de imágenes y documentos de eventos específicos para investigar problemáticas sociales, políticas e históricas más amplias. A través de su obra busca concientizar a los espectadores sobre momentos históricos, algunos de los cuales lo forjaron, a él a su familia así como a muchos de sus amigos. Más específicamente, y como muchos de los de su generación en Argentina, Brodsky fue perseguido durante la dictadura militar, que durante siete años de reinado del terror, fue responsable de la tortura y muerte de entre 10.000 y 30.000 argentinos, incluyendo al hermano menor del artista, Fernando. Brodsky logra escapar de esa situación y vive en el exilio hasta que la dictadura finaliza en el año 1983. Aunque las experiencias personales instigan y dan forma a sus impulsos artísticos, concientizar y educar a las audiencias con la esperanza de prevenir a otros de tal terror es una de sus más fuertes motivaciones.

Para hacer que los momentos elegidos y sus consecuencias sean accesibles al espectador, Brodsky aborda el medio fotográfico desde múltiples entradas. Constantemente su obra da cuenta de un profundo entendimiento del potencial poder de las fotografías, tanto algunas de ellas al momento de su creación como registros de noticias, como otras provenientes de subsecuentes publicaciones y memorias. Por décadas, Brodsky fue dueño y director de una importante agencia de fotografías en Latinoamérica. Su éxito radicó parte en su conciencia sobre qué fotografías atraerían a un mayor público internacional, y parte porque comprendió cómo utilizar secuencias de imágenes en que la percepción de una simple imagen podía cambiar al ser emparentada o secuenciada junto a otras. También entendió cómo orquestar a los textos con las imágenes de manera de dirigir la percepción de los espectadores incluso cuando las palabras parecieran ser aparentemente neutrales. Apasionado y determinado, Brodsky no tiene intenciones de ser neutral.

(...) En "1968: el fuego de las ideas" Brodsky presenta las movilizaciones estudiantiles y relaciona eventos sucedidos en Argentina con la turbulencia social en todo el mundo a finales de los años sesenta. Los manifestantes estadounidenses que participaron de la Marcha de los Pobres en Washington liderada por Martin Luther King unos meses antes de su asesinato; los manifestantes en Londres en contra de la Guerra de Vietnam; en Bogotá, México, Córdoba, Río de Janeiro y San Pablo, trabajadores y estudiantes haciendo campaña juntos, en contra de los regimenes militares y otros tipos de estructuras de gobierno. Se los muestra con brazos estrechados, con banderas ondulantes y pancartas, ejerciendo una acción urbana masiva para reclamar por sus demandas. Las obras también incluyen extractos de discursos de Martin Luther King, el Che Guevara, Daniel Cohn Bendit, Herbert Marcuse y Agustín Tosco, cuyas ideas y acciones nutrieron a muchos de los manifestantes.

En una pancarta de la manifestación del Mayo Francés de 1968 se muestra, el grito de "L'imagination au pouvoir" (la imaginación al poder). Más que un llamado a "decir la verdad al poder" que sonaba en otras manifestaciones de la época, los parisinos pedían por el fin de todos los límites, incluso en la imaginación.

Brodsky es pragmático y directo. No pretende liberar la imaginación de toda restricción, sino potenciar su uso contra el poder corrupto y brutal. Tanto si nos invita a aprender, y a no olvidar jamás las atrocidades del pasado, a honrar a los líderes justos o, como en su más reciente campaña, a mantener la presión sobre las autoridades para resolver y enjuiciar a los responsables de los más recientes asesinatos en masa, aún impunes.

Anne Tucker

Imagination to power

Marcelo Brodsky, an artist and human rights activist, works with images and documents of specific events to investigate broader social, political, and historical issues and actions. He wants viewers to be aware of historic moments, some of which shaped him, his family and many of his friends. Most specifically, like many in his generation in Argentina, he was attacked during the military dictatorship that in a seven year reign of terror was responsible for the torture and death of between ten and thirty thousand Argentine citizens, including Brodsky's younger brother, Fernando. Brodsky escaped the military's grasp and lived in exile until the dictatorship was overthrown in 1983. While personal experiences instigate and shape his artistic impulses, educating audiences and the hope of preventing others from experiencing such terror are stronger motivations.

To make the selected moments and their consequences more accessible to broad audiences, he approaches the material variously. Constant throughout his art is a deep understanding of the potential power of photographs, both at the moment of their creation as news and, for some, a long subsequent life in publications and memories. For decades, Brodsky owned and directed a photo agency with offices throughout Latin America. Its success depended in part on his awareness of which pictures would engage broad international audiences. He also understands using picture sequences in which the perception of a single image changes when it is paired or sequenced with other images. He also understands and employs texts in concert with the images to direct his audiences' perceptions, even when the words are seemingly neutral. Passionate and determined, Brodsky has no intentions of being neutral.

(...) In "1968, the Fire of Ideas" Brodsky features students and binds events in Argentina with the worldwide social turbulence in the late 1960s. The U.S. protestors participate of the Poor People's march in Washington, conceived by Martin Luther King a few months before his assassination; protests in London rail against the Viet Nam War. In Bogota, Mexico, Cordoba, Rio De Janeiro and San Paulo, workers and students campaign together against military regimes and other governmental structures. They are shown with linked arms, billowing flags and banners, exercising massive street action to claim for their demands. The piece also includes recorded excerpts of speeches by Martin Luther King, Che Guevara, Daniel Cohn Bendit, Herbert Marcuse, and Agustin Tosco, whose ideas and actions fueled many of the protestors.

A banner in the Parisian demonstration on display included a cry for "L'imagination au pouvoir" (power to the imagination). Rather than the call for "speaking truth to power," that rang in other demonstrations of the era, the Parisians call for the end to all limits, including on the imagination.

Brodsky is more practical. He doesn't want to release the imagination from all restraints, but to empower its being used against corrupt and brutal power. Whether he charges us to learn and never forget past atrocities, to honor righteous leaders, or as in his most recent campaign, to keep the pressure on authorities to solve and prosecute recent unsolved mass murders.

Anne Tucker